

CRÍTICA
ANDRÉS MOLINARI

Redes y raíces

Enhorabuena a los organizadores del TIF por mantener un festival de teatro en los tiempos que corren. Los que mandan suelen cargarse lo que idearon sus precedentes para proponer ocurrencias que serán dinamitadas por sus sucesores. Y los que obedecemos balaños, cual corderos, sin exigir reparaciones ni defenestrar a los culpables de tanta incuria y tanto uso en vano de la palabra cultura. Sin embargo llevamos el teatro para apoyar una iniciativa con un lustro ya de vida.

El hecho es que Zen del Sur ha estrenado una nueva página de su colección minimalista en la que aúna unas gotas de circo, una vena de danza y un borboteo de flamenco flotando en el humo del plácido discurrir de la música. Esta compañía se hermana con otras, también meridionales, que hogaño se devanan en hacer un circo nuevo, una expresión de danza actual más allá de la correndilla consabida o el revolcón adocenado. Un jardín de nuevas flores crece junto a nosotros. Falta mucho trabajo por pulir y mucho guion por escribir, pero espectáculos como Órbita ya apunta maneras.

Un agrado que emana de ese punto equidistante entre las redes del decorado, y de la primera parte, y aquellas raíces del flamenco, redivivas a pincel de caja acústica, guitarra en manos de mujer y zapateado somero. El dúo que forma la compañía gusta de abrazos y encuentros, de estas tuas por un instante y uso añorado del suelo como yacija para la voltereta o el equilibrio cabeza abajo. Se arropa de una red trasera que es pura tierra, una música repetitiva pero nada adormecedora y un uso de las luces creativo y poco distractor. Alguna escena queda sin resolver, pero el pandero cuadrado, el teclado sin exceso y la expresividad teatral de ambos actores compensan algún vacío argumental y un par de escenas espejo de las anteriores.

Este es el camino. Un viaje por el nuevo circo gracias a la savia que corre por los troncos y las ramas del teatro, desde lo profundo de las raíces, como el flamenco, hasta ese azul del mar que las redes de estos pescadores tratan de atrapar para hacerlo arte.